



TEATRO CALDERON

MADRID

Miércoles 3 de abril de 1935

A las 6'30 de la tarde

SEXTO CONCIERTO DE ABONO

ANO XXXII



Concierto 1.707

Orquesta Sinfónica de Madrid

EN COOPERACION CON "UNION RADIO"

Maestro A R B O S

"Sociedad Musical Daniel"
Los Madrazo 14. - Madrid

PROGRAMA



I

Sexta Sinfonía (Pastoral)

Beethoven

Apacibles sentimientos que se experimentan en la contemplación de los campos.
Escena junto al arroyo.
Danzas pastoriles. Tempestad. Alegría y reconocimiento después de la tempestad.

II

Mathis der Maler (el pintor Matías) Sinfonía (primera audición)

Hindemith

Concierto de angeles.
El enterramiento.
Las tentaciones de San Antonio.

III

Bacanal de	} «Tnnhausser» {	Wagner
Preludio del tercer acto de . .		
Obertura		

El séptimo concierto de abono, se celebrará el viernes 12 de abril, a las 10'30 de la noche, con la colaboración del genial artista

PABLO CASALS

Mathis der Maler (Sinfonía).- Hindemith

Paul Hindemith, nacido en Hanau en 1895, es uno de los jóvenes compositores alemanes de más señalada personalidad y relevante talento. Desde muy joven se dió a conocer como compositor de obras de música de cámara que llamaron la atención sobre su nombre. Primer violín en la orquesta de la Opera de Franckfort, se dedicó más tarde a la viola, formando parte de 1923 a 1930 del cuarteto Amar - Hindemith que vino a Madrid invitado por la Sociedad Filarmónica. En 1927 fué nombrado profesor de composición en la «Hochschule fuer Musik», de Berlin, institución que la actual política nacionalista que impera en Alemania ha modificado profundamente destituyendo a aquellos de sus profesores a quienes se acusaba de ascendencia o parentesco con israelitas. Al intentar ejercer represalias este grupo político sobre Paul Hindemith con argumentos triviales, el gran director Furtwaengler salió en defensa suya, promoviéndose con este motivo un escándalo formidable, del que se ocuparon todos los periódicos del Extranjero y de España misma. Furtwaengler fué objeto de sanciones: pero Hindemith, aunque molestado en varios aspectos, no se ha visto obligado a salir de Alemania. Su alto valor dentro de ese país hace difícil que se prescindiera de él como compositor, pues expulsados de Alemania los principales compositores, profesores y Kapellmeister actuales, la altura artística de ese país desciende considerablemente. El estreno de la última obra de Hindemith, «Mathis der Maler» («El pintor Matías»), provocó ruidosos comentarios, acusándose a esa música de no ser suficientemente «aria», reproche ridículo que fué vivamente contradicho. Por el contrario, la música de esa obra como todas las demás de Hindemith, es netamente alemana en su inspiración tanto como en sus procedimientos, y a la par que es una de las más notables composiciones de su autor, es hoy uno de los puntos más elevados de la música joven de los países germánicos.

Esta obra tiene su base en un cuadro de Matthias Grünewald, célebre pintor alemán de principios del siglo XVI: El Retablo, que hoy en día se halla en la ciudad de Colmar.

Señala un camino nuevo en la producción de Hindemith. El propio compositor declara que la ha escrito rindiendo tributo a las grandes tradiciones aunque conservando su sentido de responsabilidad; sin claudicar ni dejar de ser eminentemente Hindemithiano.

En efecto; podríamos decir que Hindemith, después de incontables excursiones en diferentes campos, reanuda su modalidad del 1924. Hallamos nuevamente el patetismo severo, el lirismo contenido, la visión de plasticidad musical. Sin llegar a ser descriptiva en el sentido convencional de la palabra, la música de «Mathis der Maler» consigue efectos que Hindemith no habría podido lograr empleando los medios que últimamente venía utilizando. Su técnica ha perdido toda rigidez y carácter quebradizo sin que por esto falte claridad ni limpieza de contornos.

Como decimos, a pesar de acercarse a un concepto de arte más romántico, no tiene nada de convencionalismos descripti-

vos. Ofrece más bien la expresión musical del estado de ánimo que despierta en el espectador la famosa obra de Grönewald.

Los contados temas de esta sinfonía — nueve en total — pueden considerarse como símbolos tonales de una fuerza incomparable y al propio tiempo formaciones musicales nacidas de una lógica que parece fruto de leyes inherentes.

La línea de los tres tiempos es de una claridad diáfana; desde el Concierto de los Angeles, festivo y alegre, hasta la elegía tranquila del Enterramiento, ascendiendo después de un violento recitativo instrumental a los magníficos planos del himno de Las Tentaciones de San Antonio.

«Mathis el pintor» ha sido uno de los éxitos más rotundos de Hindemith; y uno se pregunta: ¿Como logra adentrarse tan profundamente en auditorios que hasta ahora trataron la música instrumental de Hindemith meramente con un gran respeto distante?

Tal vez pueda hallarse la respuesta en las siguientes palabras de una reciente crítica alemana: Hablando de «Mathis der Maler» podemos decir. — «He aquí una música que pertenece a nuestro tiempo sin negar la ligación con lo pasado. (1)

(1). Esta nota se debe a los datos graciosamente suministrados por la Editorial Schott & Söhne.

En el séptimo concierto de abono tomará parte el genial artista:

PABLO CASALS

El cual por sus actividades musicales en Barcelona, no puede llegar a Madrid hasta el día 9, no dando lugar a tener los ensayos necesarios para celebrar el concierto el día 10 como estaba anunciado: y para no coincidir con otros conciertos que se celebran el viernes y sábado por la tarde, esta Sociedad se ve en la absoluta necesidad de celebrar este concierto el viernes 12 de abril a las 10'30 de la noche. Los señores abonados que no esten conformes con este cambio de hora, podrán recojer el importe de las localidades correspondientes a este concierto en la «Sociedad Musical Daniel», Los Madrazo, 14. Los precios que regiran para los dos últimos conciertos de la serie, son los siguientes:

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES (INCLUIDOS LOS IMPUESTOS)

	Por Concierto
	Pesetas
Proscenios plateas con cinco entradas.	55.00
Proscenios entresuelos con cinco entradas.	45.00
Proscenios principales con cinco entradas	30.00
Proscenios segundos con cinco entradas.	20.00
Palcos plateas y bajos con cinco entradas	50.00
Palcos entresuelos con cinco entradas.	40.00
Palcos principales con cinco entradas.	25.00
Delantera de palcos segundos con entrada	6.00
Delantera de palcos terceros con entrada.	4.00
BUTACA con entrada	10.00
Butaca delantera de entresuelo con entrada.	12.00
Butaca de entresuelo con entrada	8.00
Delantera de anfiteatro principal con entrada.	8.00
Asiento de anfiteatro principal con entrada.	4.00
Delantera de anfiteatro segundo con entrada.	4.00
Asiento de anfiteatro segundo con entrada	3.00
Entrada a palco.	3.00

Mathis der Maler (Sinfonía).- Hindemith

Paul Hindemith, nacido en Hanau en 1895, es uno de los jóvenes compositores alemanes de más señalada personalidad y relevante talento. Desde muy joven se dió a conocer como compositor de obras de música de cámara que llamaron la atención sobre su nombre. Primer violin en la orquesta de la Opera de Franckfort, se dedicó más tarde a la viola, formando parte de 1923 a 1930 del cuarteto Amar - Hindemith que vino a Madrid invitado por la Sociedad Filarmónica. En 1927 fué nombrado profesor de composición en la «Hochschule fuer Musik», de Berlín, institución que la actual política nacionalista que impera en Alemania ha modificado profundamente destituyendo a aquellos de sus profesores a quienes se acusaba de ascendencia o parentesco con israelitas. Al intentar ejercer represalias este grupo político sobre Paul Hindemith con argumentos triviales, el gran director Furtwaengler salió en defensa suya, promoviendo con este motivo un escándalo formidable, del que se ocuparon todos los periódicos del Extranjero y de España misma. Furtwaengler fué objeto de sanciones: pero Hindemith, aunque molestado en varios aspectos, no se ha visto obligado a salir de Alemania. Su alto valor dentro de ese país hace difícil que se prescindiera de él como compositor, pues expulsados de Alemania los principales compositores, profesores y Kapellmeister actuales, la altura artística de ese país desciende considerablemente. El estreno de la última obra de Hindemith, «Mathis der Maler» («El pintor Matias»), provocó ruidosos comentarios, acusándose a esa música de no ser suficientemente «aria», reproche ridículo que fué vivamente contradicho. Por el contrario, la música de esa obra como todas las demás de Hindemith, es netamente alemana en su inspiración tanto como en sus procedimientos, y a la par que es una de las más notables composiciones de su autor, es hoy uno de los puntos más elevados de la música joven de los países germánicos.

Esta obra tiene su base en un cuadro de Matthias Grünewald, célebre pintor alemán de principios del siglo XVI: El Retablo, que hoy en día se halla en la ciudad de Colmar.

Señala un camino nuevo en la producción de Hindemith. El propio compositor declara que la ha escrito rindiendo tributo a las grandes tradiciones aunque conservando su sentido de responsabilidad; sin claudicar ni dejar de ser eminentemente Hindemithiano.

En efecto; podríamos decir que Hindemith, después de incontables excursiones en diferentes campos, reanuda su modalidad del 1924. Hallamos nuevamente el patetismo severo, el lirismo contenido, la visión de plasticidad musical. Sin llegar a ser descriptiva en el sentido convencional de la palabra, la música de «Mathis der Maler» consigue efectos que Hindemith no habría podido lograr empleando los medios que últimamente venía utilizando. Su técnica ha perdido toda rigidez y carácter quebradizo sin que por esto falte claridad ni limpieza de contornos.

Como decimos, a pesar de acercarse a un concepto de arte más romántico, no tiene nada de convencionalismos descripti-

vos. Ofrece más bien la expresión musical del estado de ánimo que despierta en el espectador la famosa obra de Grünewald.

Los contados temas de esta sinfonía —nueve en total— pueden considerarse como símbolos tonales de una fuerza incomparable y al propio tiempo formaciones musicales nacidas de una lógica que parece fruto de leyes inherentes.

La línea de los tres tiempos es de una claridad diáfana; desde el Concierto de los Angeles, festivo y alegre, hasta la elegía tranquila del Enterramiento, ascendiendo después de un violento recitativo instrumental a los magníficos planos del himno de Las Tentaciones de San Antonio.

«Mathis el pintor» ha sido uno de los éxitos más rotundos de Hindemith; y uno se pregunta: ¿Como logra adentrarse tan profundamente en auditorios que hasta ahora trataron la música instrumental de Hindemith meramente con un gran respeto distante?

Tal vez pueda hallarse la respuesta en las siguientes palabras de una reciente crítica alemana: Hablando de «Mathis der Maler» podemos decir. —«He aquí una música que pertenece a nuestro tiempo sin negar la ligación con lo pasado. (1)

(1). Esta nota se debe a los datos graciosamente suministrados por la Editorial Schott & Söhne.

En el séptimo concierto de abono tomará parte el genial artista:

PABLO CASALS

El cual por sus actividades musicales en Barcelona, no puede llegar a Madrid hasta el día 9, no dando lugar a tener los ensayos necesarios para celebrar el concierto el día 10 como estaba anunciado: y para no coincidir con otros conciertos que se celebran el viernes y sábado por la tarde, esta Sociedad se ve en la absoluta necesidad de celebrar este concierto el viernes 12 de abril a las 10'30 de la noche. Los señores abonados que no esten conformes con este cambio de hora, podrán recoger el importe de las localidades correspondientes a este concierto en la «Sociedad Musical Daniel», Los Madrazo, 14. Los precios que regiran para los dos últimos conciertos de la serie, son los siguientes:

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES (INCLUIDOS LOS IMPUESTOS)

	<i>Per Concierto</i>
	<i>Pesetas</i>
Proscenios plateas con cinco entradas.	55.00
Proscenios entresuelos con cinco entradas.	45.00
Proscenios principales con cinco entradas	30.00
Proscenios segundos con cinco entradas.	20.00
Palcos plateas y bajos con cinco entradas	50.00
Palcos entresuelos con cinco entradas.	40.00
Palcos principales con cinco entradas.	25.00
Delantera de palcos segundos con entrada	6.00
Delantera de palcos terceros con entrada.	4.00
BUTACA con entrada	10.00
Butaca delantera de entresuelo con entrada.	12.00
Butaca de entresuelo con entrada	8.00
Delantera de anfiteatro principal con entrada	8.00
Asiento de anfiteatro principal con entrada.	4.00
Delantera de anfiteatro segundo con entrada.	4.00
Asiento de anfiteatro segundo con entrada	3.00
Entrada a palco.	3.00

Mathis

Grinde
pāp 820

Revista Musical
Catalana

SESSIO HINDEMITH

En la darrera de les seves conferències sobre "Introducció a la música moderna", que el senyor Otto Mayer ve donant amb tant d'èxit a l'Ateneu Polytechnicum, es farà escoltar per primera vegada a Barcelona en audició íntegra sobre disc, la nova simfonia de Paul Hindemith, "Mathis el Pintor". Aquesta sessió tindrà lloc avui, dijous, a les vuit del vespre, i serà acompanyada de projeccions dels principals quadros del famós altar d'Isenheim de Mathis Grünewald, en el qual es basa l'argument de l'obra de Hindemith.

INFORMACIONES TEATRALES

Informaciones musicales

Los conciertos de la Orquesta Sinfónica

Si al público filarmónico de Madrid se le pregunta cuál es de las "Sinfonías" de Beethoven la que más le gusta, contestará, seguramente, que, de las cinco últimas, la... última que oye. Oyó ayer la sexta, y ejecutada por la Orquesta Sinfónica, que hace de la "Pastoral" una especialidad de su repertorio, de modo que las ovaciones rendidas en el teatro de Calderón de Arbós proclamaron la soberanía temporal de la "Sexta sinfonía".

Además, dos fragmentos y la obertura de "Tannhauser". ¡Miel sobre hojuelas! Y ovaciones sobre ovaciones.

Como se ve, el marco fué espléndido para la nueva obra de Pablo Hindemith, "Matthias del Maler".

Llegaba esta obra aureolada por sus méritos que le han sido reconocidos y proclamados en todas las grandes capitales europeas y por su historial político. A su autor se le ha supuesto víctima de las fobias de Hitler contra la fe semita, y no por las creencias religiosas confesadas por Hindemith, sino por las de persona allegada a él. El caso ha sido de conmoción en el mundo artístico. Recientemente se dió por conjurado este conflicto y por repuestos en sus preeminencias a los maestros Furthaengler e Hindemith.

Pablo Hindemith era conocido en Madrid como ejecutante del Cuarteto Amar-Hindemith, que hace diez años actuó en la Sociedad Filarmónica. Más tarde prefirió el trabajo de compositor, y con su música sinfónica ha logrado destacar su personalidad hasta el primer rango. Figura entre la juventud, pero sin renegar de la que bien puede llamarse música alemana, a la cual han sido fieles los Mahler, los Bruchner, los Strauss...

En la sinfonía "El pintor Matías" evoca un retablo religioso de Matías Grünenald, y sus tres tiempos comprenden un coro de ángeles, la muerte del pintor y las tentaciones de San Antonio. De los tres movimientos, el segundo y el tercero fueron los que más impresionaron al auditorio: el segundo, por su patetismo, y el tercero, por su musicalidad y un lirismo equilibrado y seductor. La instrumentación es rica en sonoridades y efectos, que tiende a mantener la tradición musical germana.

El aplauso fluyó espontáneo, porque el público se dió exacta cuenta de la importancia de la obra, admiró sus bellezas y, en su juicio, envolvió el deseo de volver a oír la sinfonía hindemithiana.

Huelga decir que la velada terminó con una ovación formidable, tributo que siempre es rendido a la obertura de "Tannhauser".—A. M. C.

Guía del espectador

Nueva plaza de toros de Madrid

Se abre un abono, previo el permiso de la autoridad, para seis corridas de toros, en los días 5, 12, 15, 19 y 26 de mayo y 2 de

4 ABR. 1935
CANC

doña, Málaga y otras poblaciones. y 10,30, Ángel del arroyo (formidable

LA MUSICA Y LOS MUSICOS

ORQUESTA SINFONICA: "EL PINTOR MATIAS", DE HINDEMITH

El nacionalsocialismo alemán no se para en barras. Su garra implacable se alarga desde el campo político y social al puramente artístico.

Ni siquiera la música se salva. Todo lo que no sea puramente teutónico, todo lo no integramente «ario» está en Alemania prohibido —verboten—, así en derecho, como en religión, como en medicina o como en álgebra superior. Si Hitler llega a descubrir que Leibnitz no era un alemán cien por cien—él no lo es, pero no importa—, proscribire el estudio del cálculo infinitesimal en todo el Reich.

Hindemith es, con todo, un germano «pura sangre». Pero no sabemos qué deudo o amigo suyo no lo es tanto. Y ello bastó, hace poco, para que el compositor se viese vejado y perseguido. Se inició un formidable movimiento de protesta—cuyo Zola fué el famoso «kappellmeister» Furtwaengler—y el «führer» hubo de ceder. Hindemith es uno de los pocos músicos ilustres que todavía pueden vivir en Alemania.

Su obra «Mathis der Mäler»—«El pintor Matías»—, estrenada ayer por la Orquesta Sinfónica, fué apasionadamente combatida y exaltada a raíz de su primera audición en Berlín. Y ello por razones de índole más política que estética. No era lo bastante «aria» (de todo esto nos informa cumplidamente una nota del programa) y fué puesta en el «índice» o

poco menos. Al cabo se impuso, y esta atmósfera de escándalo hizo que a los demás países haya llegado entre verdadera expectación.

En «El pintor Matías» trata el músico de traducir musicalmente la impresión que le produjera un cuadro célebre del pintor Matías Grunewald, que floreció en Alemania a principios del siglo XVI. Este trasvasar de un arte a otro no es nuevo: ya lo había hecho Mussorgski en sus «Cuadros de una Exposición» y, en poesía, nuestro gran Manuel Machado en «Museo». El proceso es el mismo. La emoción estética, desprendida ya de todo contacto material, pura esencia espiritual, busca nuevo medio de expresión.

«Mathis der Mäler» quiere, pues, comunicarnos, por medio del lenguaje musical, la impresión que en un compositor moderno ha producido un pintor primitivo. El empeño se logra con fortuna. La obra—que desde el punto de vista puramente técnico es maestra—fué muy bien recibida por el público.

Dándole magnífica escolta figuraban en el programa la «Sinfonía pastoral» y tres fragmentos de «Tannhäuser». En todas estas páginas la labor de la orquesta y del maestro Arbós fué soberbia y el auditorio lo premió con aplausos incasantes.

R. de la S.

Reinaldo de Madrid
4. ABR. 1935

R. 1935

4. ABR. 1935

INFORMACION MUSICA

anes-

SOCIEDAD CULTURAL. — CUARTETO DRESDE

tódico

ultura:

Bena-

lo del

mu-

a día

tinios.»

e ate-

empezo

reforma

L

ope»

vías

ola

YAN-

LANCA

mañana

a de la

Acción

don Jo-

anciada

de Es-

ora, la

s dará

a acer-

crea-

e cos-

ir los

de

er-

en

sti-

el

de

lo

no

La coincidencia—lamentable, lamentabilísima—del concierto de abono de la Orquesta Sinfónica y la sesión de la Sociedad Cultural, restó público a las dos salas donde se celebraban los conciertos. Es realmente inexplicable que, siendo tan reducido el número de personas que en Madrid asisten con constancia a los conciertos, se den estas dualidades que a todos perjudican. El mal es ya antiguo, y, por lo visto, sin remedio posible. Lo lamentamos.

Elegimos nosotros la sesión de la Cultural para escuchar al Cuarteto Dresde. Y no tuvimos fortuna en la elección, porque, en realidad, de verdad, esta agrupación no es, ni con mucho, del tono y altura de los cuartetos extranjeros que estamos acostumbrados a oír en Madrid y que hemos oído esta misma temporada. Así, el Cuarteto Pro Arte, el Lenner y otros de este tipo. Los Dresde tocan muy bien; pero, a nuestro juicio, con una monotonía expresiva, que resta a la música de cámara el encanto del matiz, del acento emocional, sin los que esta música pierde su más alta y destacada virtud.

Ayer, en un «Cuarteto», de Brahms, recio y hondo, pero árido, no conquistaron la complacencia del público. En otro, muy claro y diáfano, de Schubert, tampoco consiguieron encender el entusiasmo, porque resultó la ejecución un tanto desmayada. Donde más gustaron fué en el «Cuarteto», de Haydn, que interpretaron con fina elegancia y buena comprensión.

El público no salió tan satisfecho como otras veces de la Cultural. Bien es verdad que, por lo general, en esta Sociedad la música de cuartetos no acaba de entusiasmar a muchos de los socios que «se perecen», en cambio, con «divos» y virtuosos.—**ACORDE.**

ORQUESTA SINFONICA. — MAESTRO ARBOS

Sexto concierto de abono y «Pastoral», de Beethoven, para comenzar este concierto de música alemana, pues tras esta obra figuraban en el programa el «Mathis der Maler», sinfonía de Hindemith en primera audición en Madrid, y la «Bacanal», preludio del tercer acto, y la obertura del «Tanhausser», de Wágner.

La atención se concentraba en la obra de Hindemith, por la novedad y por todo lo ocurrido últimamente en Alemania, donde es acusado «el pintor Mathias» de poco «ario».

Acaso lo menos alemán sea la parte central de la obra, más las otras dos partes son de un germanismo bien definido en la moderna escuela que tiene algunos recuerdos de Ricardo Straus en la elegancia de orquestación y en la manera de tratar los temas.

La obra es sólida en sus tres tiempos y está animada de un espíritu que, sin pretender describir nada, busca la sensación emotiva de traslación artística, de la pintura a la música.

Arbos y su orquesta dieron una sesión clara y magnífica de la citada sinfonía, perfección interpretativa que culminó en Wágner, donde director e intérpretes escucharon una inacabable ovación.

A. L. H.

Tom

E

DE

CH

Fué bre de los mi to para to

El mini a los peric

—No se sidente no nos. Nada mente des sejo al se fué duran Lerroux e bién me l cretario, r sino como nes que c

A poco señor Ler la cartera

Se le pro dijo que con él y dería su v

NO

«M

TU

ES

DE

Se han tas:

«Con fec paña ha d con Turqu pirará el c

Esta den gada conse versaciones brarán en tantes de l concertar re las rela y Turquía entre amb

«La colo acordó ofr Benabiles

DE MUSICA

ORQUESTA SINFONICA. — «EL PINTOR MATIAS», DE HINDEMITH :—: :—: :—: :

El maestro Arbós, siempre atento a las novedades de importancia que se ofrecen en el mundo sinfónico, nos ofreció ayer el estreno de «El pintor Matías», de Hindemith, sinfonía en tres cuartos, que se está interpretando actualmente en todas las orquestas de concierto de Alemania con un éxito extraordinario. Los más grandes directores de orquesta de los países germánicos la han hecho obra de combate y la llevan por todas partes como una genuina representación del contemporáneo arte tudesco.

La obra está inspirada en el célebre retablo de Isenheim, hoy en el Museo de Colmar, que fué la más pura y genuina expresión del genio del pintor Matías Grunewald, considerado hoy por la crítica como el más grande colorista alemán y verdadero precursor de Rembrandt. Este gran pintor sufrió un largo eclipse en su fama póstuma, hasta que los críticos del siglo pasado le restituyeron con todo honor al panteón de las glorias germánicas.

Por esto, Hindemith, al escoger asunto para esta su última obra, parece haber querido dar una prueba de su puro y ferviente germanismo. Y además se ve patente el esfuerzo por hacer música sólida, pero clara; música de la que llega al gran público: de grandes efectos y lógica construcción. Pero tal vez una idea literaria y arqueológica le ha llevado a interpretar las pinturas del siglo XVI con los procedimientos artísticos que entonces tuvieron en la música su florecimiento en los grandes maestros de la polifonía vocal. Y su manera de escribir, dentro del estilo contrapuntístico que siempre ha seguido, se hace más tonal, menos disonante, y por tanto, más clara para los oídos del aficionado corriente, del público no profesional, que es para quien verdaderamente los compositores escriben. Su manera de manejar el contrapunto es ma-

gistral. En cierto modo parece que su técnica da un salto atrás para enlazar con Bach; pero sus ideas son modernas, de un nuevo y exaltado romanticismo. La orquestación es siempre poderosa y brillante; pero escueta, sin rellenos, de líneas muy definidas y a veces casi descarnadas.

La ejecución por parte de Arbós y de su orquesta fué excelente, y el público tributó al autor y a los intérpretes una gran ovación, muy merecida.

Arbós dispuso un programa en el que la obra de Hindemith aparecía emparejada entre los dos genios más grandes de la música alemana en el siglo XIX: Beethoven y Wágner. Esto, que centraba y situaba históricamente la figura de Hindemith, no podía menos de perjudicarla en cuanto a su resultado estético y en cuanto a su intrínseco valor, porque comparando ésta y otras obras de nuestros tiempos, aun entre las mejores, con las obras maestras de Beethoven y Wágner, es imposible dejar de notar la decadencia indiscutible en que vivimos en lo que atañe a personalidades geniales; la Humanidad quizá tarde aún muchos años en volver a producir un Wágner o un Beethoven. En cambio también es indiscutible que las personalidades artísticas notables son hoy más numerosas.

En el próximo concierto tomará parte nuestro gran violoncellista y director Pablo Casals, a quien se preparan varios homenajes.

JULIO GOMEZ

Asociación de antiguos alumnos del Colegio Pablo Iglesias

Esta Asociación celebrará junta general extraordinaria para reforma de reglamento el domingo, a las diez de la mañana, en el domicilio de la Asociación de Vecinos inquilinos, Hernán Cortés, 13.

LEA USTED TODAS LAS NOCHES
HERALDO DE MADRID

PARA LA CARRERA DE E
NES DE JUNIO Y T: MAS PROPIOS, A CARGO DEL DOCTOR DON RICA
RTINEZ PITA **Espar**

4. ABR. 1935

El Liberal

LA VIDA MUSICAL

"EL PINTOR MATIAS", DE HINDEMITH, EN LA ORQUESTA SINFONICA

Entre músicos que no se hallan perdidos todavía en discusiones bizantinas sobre el estilo y la materia, que no ponen en un primer plano crítico simples cuestiones de cocina (simples o complejas, tanto da, si lo que ocurre es que están fuera de quicio), es posible hablar de "contenido". Su preocupación caerá del lado del contenido estético de sus obras, aunque esta preocupación se haga incomprendible a los partidarios de una música toda ella en fórmulas diminutas.

¿Contenido estético? ¿Y qué es eso? Graciosamente, todo un linaje de músicos actuales, o que así se estiman a sí mismos, parece como si jamás se hubieran preocupado por saber qué clase de insecto deberá aprisionarse en las jaulitas tan lindamente confeccionadas que salen de su taller. Lo más probable es que todo su afán acabe justamente en el momento en que han puesto el último alambrito de la jaulilla musical. La perfección de la hechura basta. Pensar que ha de contener algo es ya otra cosa, para la que, al parecer, sienten un desdén profesional. Su estética es la del "jaulismo" puro. Meter dentro abejorro o mariposa, eso, propiamente, es ya "romanticismo".

Puede ser que exista quien encuentre que la sinfonía de Hindemith "Mathis der Mahler" (ayer estrenada por el maestro Arbós con su Orquesta Sinfónica) es una obra "romántica". Tienen en su apoyo el ver que la obra lleva un título alusivo y que sus tres tiempos se refieren asimismo a diferentes escenas, que se supone inspiradas por un tríptico de Mathias Grunewald.

Pero un momento antes el maestro Arbós había interpretado la "Sinfonía Pastoral" de Beethoven. Por poco sentido crítico que se tenga, la comparación resulta fácil, así como la deducción de que Hindemith procede en su obra exactamente al revés que Beethoven. Este, que parte de la forma sinfónica preestablecida (en sus términos generales, como concepto de la "sinfonía"), marcha en busca de la expresión humanizada. Hindemith, por lo contrario, parte de un sentido romántico de la música que es tradicional en su país y marcha hacia la sinfonía concebida como forma abstracta.

No precisa que este concepto de la "Sinfonía" sea el de Mozart. La tradición musical alemana es tan rica, que el decir "forma" no presupone una determinada hechura, y casi puede uno atreverse a decir que dentro de los términos de la música alemana tradición y forma son conceptos intercambiables. Equivalentes, lo mismo que se trata de las formas fugales de la época contrapuntal que de las del juego bitemático (asunto de la gran época clásica), que de las formas libres del romanticismo.

No puede calcularse a la ligera qué inmensa ventaja tienen para su producción aquellos artistas que se mueven dentro de una tradición no solamente consustancial a su pensamiento, sino que se convierte en ellos en norma funcional. La música, de este modo, es en ellos una función tan normal como la del común lenguaje, frente a la de aquellos hombres sin patria y sin idioma, obligados a escribir en una lengua que pueden dominar a la perfección, pero que no es la suya. Solamente en aquel caso es posible desentenderse de menudos problemas interiores, o mejor aún, se los puede absorber, digerir, pasando entonces a los asuntos categóricamente humanos, como es el del contenido de la obra de arte. Dicho de otro modo: que la cosa que les preocupa es lo que "tienen que decir".

Los músicos alemanes, aun los más avanzados y más inquietos por la novedad de su técnica, se diferencian sustancialmente de los músicos latinos en que no sólo no pierden de vista el factor "hombre", sino que incluso no se apartan jamás del asunto que forma el contenido permanente de la música alemana. Esto es, la música concebida como expresión de intuiciones tan musicales (tan materialmente musicales) como se quiera, pero específicamente humanas. Percibir este fondo de humanismo en la "sinfonía" de Hindemith y denominarlo "romanticismo" es confusión insigne.

De un modo ligero, y para salir del paso, solemos llamar "romántico" a cuanto no suena a música primitiva. En países como el nuestro, donde la pugna entre ambos modos de entender es tan viva, puede admitirse semejante ligereza de conducta. Entre alemanes sería incomprendible. Una sinfonía como la de Hindemith, pese a sus títulos, ha de sonarles tan dentro de la tradición y aun de los preceptos que consideran universales en la música, condición "sine qua non" de su existencia, que Hindemith casi puede llegar a parecerles un perfecto ejemplar de músico clasicista. Y a los no alemanes, apenas cabrá la duda de que Hindemith se produce en los términos más sólidamente afinados de la tradición germánica, cualesquiera que sean sus combinaciones armónicas, reciamente basadas en

un concepto diatónico. Su tectónica alude a momentos muy concretos de la historia del sinfonismo alemán, lo cual no quiere decir que sea enteramente satisfactoria, y a lo menos para algunas gentes de nuestros climas, entre las que me cuento, parece como si en algún tiempo (el primero sobre todo, especie de "Preludio y fuga" de gran dilusión) estuviese cojo de ritmo en sus periodos, quizá por no haber querido Hindemith seguir rigurosamente el desarrollo fugal y terminar sus tiempos primero y tercero sin peroraciones.

Su estilo general está a dos pasos de lo que entendemos aquí por "straussismo". Muchos detalles de escritura y de orquestación, también. El contenido general, ya se dice: lo que constituye el eterno asunto de la música alemana, lleve títulos alusivos o simples títulos genéricos con un número de obra. Músico alemán, música alemana, como la pintura de Grunewald era neta pintura alemana.

¿Es a esto a lo que alude Hindemith, la sustancia que extrae de la contemplación del tríptico de Colmar? Otra cosa no parece que sea. No es un concierto de ángeles lo que pinta en el primer tiempo, ni las tentaciones de San Antonio en el tercero (la "Marcha fúnebre" es algo más concreta, como se comprende fácilmente). Lo que preocupa a Hindemith es expresar en música tradicionalmente alemana el espíritu hondamente alemán de Matias Grunewald.

En resumen: la raza. ¿Por qué se ha armado esa algazara en la Alemania racista con motivo de esta obra? ¿Por no alemana? Seguramente, no. La cosa debe de andar por otra parte. Por ejemplo, que haya irritado a los "puros" el hecho de que un sospechoso de israelismo se muestre más alemán que todos ellos juntos.

Pero este aspecto de la historia no nos interesa. Digamos que la obra fué cuidadosamente interpretada por el maestro Arbós y su orquesta, y que el público la aplaudió tras de haberla escuchado respetuosamente.

Ad. S.

Círculo de Bellas Artes

Hoy, jueves, a las seis y media de la tarde, en el salón de espectáculos de esta Sociedad, tendrá lugar un recital de canto, en el que tomarán parte las sopranos Isabel Ballester y Carolina Castillejo, Alfredo Muelas (tenor), Mariano Valdivia (barítono), y al piano, el maestro Tabuyo.

En el salón teatro de esta Sociedad se celebrará el día 6 del actual, a las seis y media de la tarde, un recital de piano por Manuel Funes, que ejecutará en la primera parte del programa obras de Chopin, y en la segunda, de Paderewski y de Liszt.

CRONICA

Delegado español en el Congreso de Estomatología

Ha sido nombrado delegado de la Dirección general de Sanidad, para asistir al Congreso de Estomatología que se celebrará en Bolonia en el mes de abril, D. Angel Vázquez, médico odontólogo de las instituciones sanitarias del Estado.

Se aplaza el III Congreso Internacional del Paludismo

El III Congreso Internacional del Paludismo, que debía celebrarse en Madrid durante la segunda mitad del mes de octubre del corriente año, ha sido aplazado hasta la primavera de 1936. El profesor Pittaluga, presidente del Comité organizador de dicho Congreso, de acuerdo con el profesor Marchoux, presidente del Comité permanente de los Congresos Internacionales del Paludismo, ha tomado esta decisión después de consultar a las personalidades más destacadas del mundo entero en materia de malariología. Todos están conformes en que este retraso permitirá una más amplia aportación de trabajos y comunicaciones relacionados con el problema internacional del paludismo.

La fecha exacta de las sesiones del Congreso se fijará próximamente.

Sesión de la Médicoquirúrgica

Ha celebrado sesión la Academia Médicoquirúrgica. En ella presentó una comunicación sobre "Absorción de la pelvis del riñón" el doctor Alfonso de la Peña.

Señaló en ella la importancia de los primeros trabajos sobre absorción de orina en las hidronefrosis.

En este trabajo estudia los diferentes elementos que entran en el mecanismo de la absorción de la pelvis del riñón, y principalmente de los tubos uriníferos. Descontó la pequeña parte que el epitelio de la pelvis renal puede jugar. Presenta una serie de gráficas experimentales en conejos, en los que estudia la absorción de la pelvis del riñón, y que demuestra el poder relativamente pequeño de la absorción piélica. En el estudio de este caso, el autor dijo haber evitado cuidadosamente los fenómenos traumáticos. Presenta el pielograma que corrobora estos extremos.

Deduco de los mejores conocimientos de las vías de absorción de la pelvis del riñón se pueden sacar útiles deducciones respecto al mecanismo de las septicemias pielonéfricas y por cateterismo, explicándose mejor los accesos febriles por las periódicas absorciones de la orina infectada.

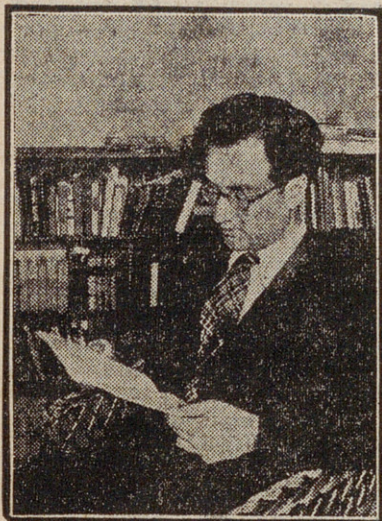
"Un caso de ginecopatía y enanismo hipofisario" presentaron los



Fi del curs d'Otto Mayer

La simfonia "Mathis el Pintor"

Amb la darrera de les seves conferències que el senyor Otto Mayer ha acabat el dijous passat a l'Ateneu Politecnicum, el conferenciant tingué interès a fer ressaltar que amb la seva "Introducció a la música moderna" no aspirava a fer comprendre la totalitat dels punts de vista. Lamenta no haver pogut explicar l'estil i el caràcter de l'obra de Schonberg. No ha volgut presentar aquest compositor a través de les seves obres de joventut, que no signifiquen res més sinó un augment refinat del tristanisme musical, com la "Nit transfigurada" per a orquestra de corda, o els seus "Gurrelieder". La part inte-



OTO MAYER

ressant de la producció del compositor vienès, que ha tingut una influència considerable sobre la jove generació, no existeix registrada en discos, i el seu "Pierrot lunaire", els seus cors, les seves òperes exigeixen un conjunt complicat d'executants. Tampoc no ha volgut explicar la seva posició teòrica perquè creu que el raonament teòric d'un estil musical no interessarà els aficionats a la música. Car poc ens importa actualment si una música està construïda a base de quarts de to, d'escales pentatòniques, de tons gregorians o d'un sistema temperat, si la inspiració és forta, impressionant i ens convenç per la seva força creadora.

Explica com la música havia perdut, cap al final del segle dinovè, tota funció social i ha esdevingut cada vegada més una mercaderia, que en un públic passiu trobava un consumidor exigent. La música, doncs, no té avui per a nosaltres cap funció vital, no està lligada íntimament a la nostra vida diària, ha esdevingut un plaer, una diversió entre moltes d'altres que podem comprar i—el que és essencial—prop de la qual no tenim cap intervenció ni participació directa.

És en aquest sentit que els compositors moderns han volgut donar a la música i a la manera d'escoltar-la, una nova direcció. Allò a què aspiraven els joves músics, era guanyar, per mitjà de llurs composicions, un nou contacte entre ells i la massa d'aficionats i del poble. En aquesta temptativa, els mitjans estilístics no juguen cap paper. Les harmonies utilitzades per Strauss en la seva "Elektra" o en certes obres de Scia-

bin, Florent Schmitt, Reger o Dukas són molt més extravagants i complicades que les de la simfonia "Mathis el pintor" de Hindemith i de la "Petruixka", de Stravinsky. El que compta és que els compositors de l'època post-wagnèriana escrivien tots per una necessitat impetuosa d'exhibicionisme individualista, a través del qual volen comunicar-se, volen fer-nos participar de llur vida íntima, de llurs tragèdies personals i llurs sentiments particulars. Però el ritme de la nostra vida moderna ha esdevingut un altre. Ens obliga a concentrar-nos en nosaltres mateixos, si volem dominar aquesta vida cada vegada més complicada i exigent. Les confessions dels estats d'ànim dels nostres compositors ja no ens interessen. El que avui demanem a l'art és de donar-nos un exemple, una orientació, una perspectiva. L'exhibició de sentiments lírics, de belles frases plenes d'encís i d'efusió està desproveïda de sentit en un moment on la vida real és plena de brutalitat i de perills, on les tensions socials i polítiques poden portar a cada moment donat, a una catàstrofe inevitable.

És d'aquest costat que cal comprendre les múltiples temptatives dels compositors del nostre temps de donar un altre sentit a la música. La darrera vegada s'ha parlat del jazz i de l'experiment de fer-lo servir directament per a finalitats socials i polítiques. En un sentit semblant cal comprendre la nova descoberta del folklorisme en la música que, a través de la melodia popular, vol crear una nova comunitat entre el públic i la música. La mateixa finalitat persegueixen compositors com Stravinski i Honegger amb llurs grans oratoris l'"Edip Rei", el "Rei David" i l'"Antígona". La música com un culte gairebé religiós, és un ideal molt antic i serveix avui dia per a donar un nou sentit col·lectiu a la música.

La simfonia de Hindemith és una primera síntesi de l'estil d'aquest compositor, en un cert sentit quelcom de definitiu i pot ésser comptada entre les obres representatives de la producció contemporània.

El conferenciant es limita a una senzilla explicació de l'argument de l'obra, que es basa en el famós altar d'Isenheim de Mathis Grünewald (segle quinze), del qual foren projectats els principals fragments, cosa que contribuï a la millor comprensió de la simfonia. Aquesta obra, que no té més de convulsiu i d'extravagant com altres obres de joventut del mateix Hindemith, va causar profunda impressió a l'auditori, precisament per la seva puresa harmònica i força dramàtica.

Insistents aplaudiments premiaren la brillant realització del curs.

PERMO FA L'AI
PURIFICADORS D
Rambla de Catalunya,

Publicitat

—7. ABR. 1935